

Trabajo Fin de Grado

Diferencias de género en el aula de Educación Física
en alumnos de Primaria
Gender differences in the Physical Education
classroom in Primary students

Autor/es

Pablo García Bueno

Director/es

Carlos Salavera Bordas

Facultad de Educación / Magisterio Primaria
2020

INFORMACIÓN

Autor: Pablo García Bueno

Director: Carlos Enrique Salavera Bordas

Título del trabajo: Diferencias de género en el aula de Educación Física en alumnos de Primaria.

Titulación: Educación Primaria

RESUMEN

El género dentro de la educación y de la sociedad en general, es un aspecto que actúa como condicionante en la persistencia de estereotipos que determinan que algunas actividades sean consideradas más apropiadas para las chicas y otras para los chicos.

Concretamente, este trabajo se ha centrado en investigar si existen diferencias de género en el aula de Educación Física en alumnos de sexto Primaria y en alguna otra situación de su vida cotidiana y si los contenidos trabajados en el área de educación física a lo largo de la educación primaria y el papel del profesorado favorecen o no la existencia de estos estereotipos de género.

ABSTRACT

Gender within education and society in general, is an aspect that acts as a determinant in the persistence of stereotypes that determine that some activities are considered more appropriate for girls and others for boys.

Specifically, this work has focused on gender differences in the Physical Education classroom in sixth grade students and in some other situation of their daily life and whether the contents worked on in the area of physical education throughout primary education and the role of teachers favor or not the existence of these gender stereotypes.

ÍNDICE

CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN.....	5
1.1 PRESENTACIÓN DEL TEMA	5
1.2 HIPÓTESIS	6
1.3 OBJETIVOS.....	6
1.4 TRASCENDENCIA.....	7
1.5 ESTRUCTURA DEL TRABAJO	8
CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO.....	9
2.1 ESTEREOTIPOS DE GÉNERO.....	9
2.1.1 <i>Diferencias de género en la sociedad</i>	10
2.1.2 <i>Diferencias de género en el aula</i>	11
2.2 ORIENTACIONES METODOLÓGICAS EN LAS CLASES DE EDUCACIÓN FÍSICA.....	12
2.3 ROL DEL MAESTRO DENTRO DE AULA	14
3.1 IGUALDAD DE GÉNERO (MOVIMIENTO FEMINISTA)	16
3.2 ÉTICA DEL DOCENTE	17
CAPÍTULO IV. TRABAJO DE INVESTIGACIÓN.....	19
4.1 METODOLOGÍA	19
4.1.1 <i>Diseño y técnica de obtención de información</i>	19
4.1.2 <i>Elección del público objeto de estudio</i>	21
4.1.3 <i>Etapas de la elaboración del guion</i>	21
4.2. RESULTADOS	23
3.2. PASEAR CON TUS PADRES.....	35
CAPÍTULO V. CONCLUSIONES	45
5.1 CONCLUSIONES.....	45
5.2 LIMITACIONES	47
5.3 RECOMENDACIONES Y FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN	48
BIBLIOGRAFÍA.....	49

CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN

1.1 Presentación del tema

En los últimos años, la sociedad ha vivido una de las mayores oleadas de lucha por la igualdad de género y lo más destacable es que este fenómeno ha sido seguido y apoyado por multitud de personas, independientemente de la edad.

Tal y como se ha mencionado al principio, el género dentro de la educación actúa como condicionante en la persistencia de estereotipos que determinan que algunas actividades sean consideradas más apropiadas para las chicas y otras para los chicos.

En la actualidad siguen existiendo barreras que dificultan una participación físico-deportiva en la misma proporción entre niñas y niños, mujeres y hombres. La participación de las mujeres en la actividad física y en el deporte ha sido, y todavía es en la actualidad, menor que la de los hombres (Alfaro, 2004; Pelegrín, 2005).

Por otro lado, la actividad física y el deporte cobran cada día mayor importancia en la vida de mujeres y hombres, al estar relacionada con aspectos fundamentales de la vida cotidiana y el bienestar, como la mejora de la salud, la relación entre las personas, el ocio y ocupación del tiempo libre, o la profesionalización y la participación en la alta competición. Sin embargo, esta evidencia no ha sido tratada con igualdad de género a lo largo de la historia del deporte (Fields, 2001; Hums y Sutton, 1999).

Además, hay trabajos que analizan las percepciones que profesores y alumnos tienen sobre qué tipos de deportes son más adecuados según el género (Laker, Laker y Lea, 2003). Por ello, diversas investigaciones recogen que, las mujeres, practican menos tipos de deportes (Ez-zell, 2009; McGinnis, Gentry y McQuillan, 2009), con menor frecuencia que los hombres (Alfaro, 2004; Alvariñas et al., 2009; Carlin, Salguero, Márquez y Garcés-de-Los-Fayos, 2009; Pelegrín y Garcés-de-Los-Fayos, 2007), e inclinándose por la natación, el tenis y la gimnasia, deportes que encajan en el modelo femenino tradicional.

Por lo tanto, el machismo tradicional empobrece la práctica deportiva, impidiendo y limitando el desarrollo de las personas (Satina, Solmon, Cothran, Loftus y Stockin-

Davidson, 1998). Este aspecto crea la necesidad de desarrollar programas a edades tempranas, que incentiven la participación y elección de actividades físico- deportivas a niños y niñas por igual. Es fundamental trabajar una educación desde los niveles más inferiores del ámbito educativo, para fomentar los valores de igualdad y respeto ante las posibilidades y libertades de los niños y niñas en practicar el deporte que deseen, sin estereotipos sexistas.

Concretamente y bajo mi punto de vista, la Educación Física puede contribuir en la consecución de una igualdad efectiva y real de oportunidades para todos. Además, desde la educación es posible reforzar este tipo de valores y conseguir que los más jóvenes crezcan sin ningún tipo de límites ni barreras y puedan desarrollarse independientemente de lo que la sociedad dicta como correcto.

Por todo ello considero muy interesante indagar acerca de la manifestación de los estereotipos de género en las aulas, haciendo especial hincapié en el área de Educación Física y estudiar cómo es de determinante el rol que desempeña el profesor en el desarrollo personal y afectivo de los alumnos.

1.2 Hipótesis

La *hipótesis* de este trabajo es la siguiente: Entre el alumnado de 6º de Primaria, aparecen una serie de estereotipos de género en la clase de educación física y en algunas actividades cotidianas relacionadas con la actividad física, pero no entre el profesorado que imparte clase de educación física en Primaria.

1.3 Objetivos

El *objetivo principal* de este trabajo es conocer si existen diferencias de género en el aula de Educación Física en alumnos de 6º de Primaria y si existen, cómo actúa el profesor para que estas situaciones no se den.

Para la consecución de este objetivo se han establecido una serie de *objetivos específicos*:

1. Investigar cómo los estereotipos de género condicionan las acciones o comportamientos de los más jóvenes en su vida cotidiana.
2. Indagar acerca de la percepción que el profesorado de Educación Física tiene sobre los estereotipos de género y ver qué acciones suyas pueden reducir esta situación.

1.4 Trascendencia

En primer lugar, el desarrollo de este trabajo surge principalmente por mi afición al deporte. Desde que era pequeño, la asignatura de Educación Física ha sido mi favorita y siempre he considerado que me ha aportado cosas positivas: espíritu de equipo, compromiso, constancia...

Además, después de llevar varias horas sentado en un pupitre siguiendo una clase, tener la posibilidad de realizar una asignatura que te permita aprender a la vez que desinhibirte y pasártelo bien, es algo que a la mayoría de nosotros no se nos ha olvidado.

Sin embargo, conforme he ido creciendo he observado como indirectamente he estado condicionado a lo que eran “*deportes sólo de chicos*” y “*deporte sólo de chicas*”, cuando en realidad el deporte es algo que no entiende de género. Considero que estos comportamientos estereotipados que desde pequeños manifestamos de manera inconsciente, nos determinan poco a poco y lo más importante es que lo hacen en los años clave para nuestro desarrollo personal.

Finalmente, la realización de este trabajo me va a permitir integrar los conocimientos y competencias adquiridos en numerosas asignaturas estudiadas a lo largo de la titulación. Además, espero poder contribuir en la búsqueda de la igualdad de género en las aulas.

1.5 Estructura del trabajo

El trabajo se distribuye principalmente en cinco bloques. El primero de ellos es el **Capítulo I**, en el que se realiza una introducción del trabajo de investigación. Tal y como indica el propio nombre, se trata de una breve presentación del trabajo que se va a llevar a cabo. En él se especifican los objetivos que se persiguen y la trascendencia tanto académica como personal.

Posteriormente se presenta el **Capítulo II**, en el que se muestra el marco teórico de la investigación. Para ello se realiza una búsqueda sobre la información existente. En concreto, se profundiza sobre los estereotipos de género (dentro y fuera del aula), las orientaciones metodológicas en las clases de Educación Física y por último, el rol del maestro dentro del aula.

En el **Capítulo III** se ha realizado una contextualización, en la que se habla de todo el movimiento feminista que está guiando a la sociedad de hoy en día, entendido como la igualdad de género, además de la ética del docente, como aspecto fundamental en el desarrollo del alumno.

El **Capítulo IV** se encuentra subdividido en dos apartados. Por un lado, se detalla toda la metodología que se ha seguido para el desarrollo de la investigación y la consecución de los objetivos planteados y por otro lado se incluyen los resultados obtenidos.

Por último, en el **Capítulo V** se recogen las conclusiones obtenidas, las recomendaciones y las futuras líneas de investigación y actuación que se podrían llevar a cabo en base a la información recopilada.

CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO

En este capítulo desarrollaremos el marco teórico, dónde se hablará de los estereotipos de género, tanto en la sociedad como dentro del aula. Además, explicaremos las orientaciones metodológicas seguidas en las clases de Educación Física y por último, analizaremos la importancia del papel del maestro dentro de aula.

2.1 Estereotipos de género

En primer lugar, es importante determinar que son los estereotipos de género. Según un reciente artículo (Vicedo, Blanchart, & Martínez, 2019), el concepto de género hace mención al conjunto de características y roles que la sociedad asigna a los seres humanos y que éstos asumen como propios. Es aquello que la sociedad asigna a lo ‘femenino’ y a lo ‘masculino’ de las cosas, todas aquellas manifestaciones que la sociedad espera que se realicen, diferenciando las que pueden hacerse por el sexo femenino de las del sexo masculino.

En cuanto a la definición de estereotipos de género, numerosos autores han dado sus diferentes definiciones sobre este concepto. Un ejemplo de ello, son López y Morales (1995) que afirman que los estereotipos sexuales o de género, son las creencias socialmente compartidas por personas de una sociedad, que asignan ciertas cualidades diferenciadas a mujeres y hombres. Expresan opiniones de la gente acerca de lo hacen típicamente hombres y mujeres, sobre las funciones y sobre las particularidades físicas de unos y otros (citado en Sagarzazu y Lallana, 2012).

Por tanto, es evidente que todos ellos coinciden en que los estereotipos de género son el conjunto de pensamientos, creencias o ideas preconcebidas que impone la sociedad sobre lo que debe hacer cada género.

2.1.1 Diferencias de género en la sociedad

Actualmente, vivimos en una sociedad caracterizada por la búsqueda de la igualdad, lo que crea la necesidad de encontrar soluciones que permitan el entendimiento entre géneros, entre otros muchos asuntos.

Durante la historia, han sido numerosos los estereotipos de género que se han generado en torno al deporte. Este comportamiento se ha manifestado de manera muy clara es en el ámbito físico (la fuerza, la velocidad, la competitividad, etc.) lo que ha servido a lo largo del tiempo como la excusa perfecta para elaborar las diversas teorías sobre la supuesta inferioridad del sexo femenino y como consecuencia, para practicar todo tipo de actitudes discriminatorias.

Siguiendo a Rocha-Sánchez y Díaz-Loving (2005), la permanencia o no de los estereotipos depende de una serie de variables. Entre ellas se destaca el sexo, la escolaridad y la edad. En cuanto al sexo expone que, los hombres presentan visiones más estereotipadas que las mujeres. Por otro lado, la variable de escolaridad demuestra que las personas con un nivel educativo más elevado suelen ser menos estereotipadas. Por último, en cuanto a la edad, las personas de mayor edad poseen una visión menos estereotipada que las de menor (Citado en Aguilar et al. 2018).

Tal y como expone Deaux (1985), existe un cambio hacia actitudes más igualitarias en la sociedad en general y las actitudes deportivas parecen estar moviéndose en esa dirección, viéndose que cada vez más hombres y mujeres desarrollan actitudes semejantes y que los padres se muestran igualmente positivos hacia la participación deportiva de hijos e hijas (Citado en Macías, 1999).

La escuela no es ajena a esta realidad y autores como Williams y Best (1990) ya señalaban que los estereotipos en el campo educativo traían consigo un fuerte impacto entre las relaciones de chicas y chicos.

2.1.2 Diferencias de género en el aula

En primer lugar, centrándonos en la educación, es importante conocer cuáles son los estereotipos de género y cómo afectan a nivel educativo en la construcción de género de los alumnos.

Es importante destacar una vez más cómo la interiorización de las diferencias de género tiene consecuencias educativas importantes, ya que juegan un papel básico en las formas de pensar, interpretar y actuar de los sujetos, así como de relacionarse con los otros.

Volviendo a los diferentes estereotipos de género existentes, éstos pueden provenir de diferentes fuentes. Una de estas fuentes puede ser el entorno, pudiendo condicionar éste el pensamiento del alumno y del profesorado hacia los alumnos. Esta situación puede generar actitudes discriminatorias entre el alumnado. Estos estereotipos de género pueden provenir también del propio pensamiento de los alumnos, que son el resultado de la suma y combinación de los estereotipos anteriormente mencionados.

En este contexto, la Educación Física (EF), dentro del entorno escolar, parece la materia más apropiada para la visualización de dichos comportamientos desde el punto de vista motor. A lo largo del tiempo se han ido transmitiendo generación tras generación, una serie de ideas convertidas en prejuicios, que han hecho que, en la actualidad, sigan reflejándose diferencias entre chicos y chicas dificultando un desarrollo tolerante, respetuoso, cooperativo, y en definitiva, coeducativo e inclusivo.

En numerosas ocasiones, tal y como mostraban Valdivia, López, Lara y Zagalaz (2012) esto conlleva a que las chicas sean consideradas un problema desde el punto de vista del rendimiento deportivo y por ello es fundamental que el profesorado de EF conozca realmente qué es la coeducación, para poder trabajar con una metodología adecuada.

Para estos autores, en el campo de la EF parece haber controversia a la hora de definir los términos, debiendo distinguir entre coeducación e igualdad de género, afirmando que la coeducación debe promover la igualdad de trato entre sexos, no aceptando el modelo universal masculino y desarrollando las cualidades de cada individuo, por lo que la

igualdad es necesaria para poder desarrollar la coeducación, teniendo en cuenta que se trabaja con dos sexos diferentes que conviven en una realidad social común.

2.2 Orientaciones metodológicas en las clases de Educación Física

Según lo que dicta el Departamento de Educación del Gobierno de Aragón (BOA, 2019), el género es un aspecto que todavía sigue condicionando la persistencia de estereotipos que determinan que algunas actividades sean consideradas más apropiadas para las chicas y otras para los chicos. Este hecho es un aspecto que puede limitar las experiencias motrices en las que se pueden introducir tanto unas como otros.

Se establece que desde la Educación Física existe la responsabilidad de intervenir para contrarrestar la influencia de los estereotipos de género u otros rasgos de exclusión y contribuir a la consecución de una igualdad efectiva y real de oportunidades para todos.

Concretamente, algunas de las acciones que proponen para lograrlo son:

- a) Ofrecer un tratamiento diversificado y equilibrado de actividades por itinerario de enseñanza-aprendizaje.
- b) Preservar la seguridad afectiva y emocional del alumno en todos los tiempos pedagógicos, no tolerando los comportamientos excesivamente competitivos y agresivos y siendo tajantes con discriminaciones “de baja intensidad” como comentarios malintencionados, gestos de desprecio, etc.
- c) Priorizar a la hora de seleccionar las actividades, en aquellas que no tengan estereotipos de género, para que todo el alumnado se pueda sentir identificado, e intervenir de forma explícita sobre lo que significa la construcción social del género cuando se elijan actividades con estereotipos, para poder reconstruir ese ideario colectivo.

Es evidente, por tanto, como la Educación Física participa de forma fundamental en la educación en valores. Esta propuesta curricular antepone la conexión que debe existir entre el alumno y la cultura física de su contexto, para que tenga mayor potencialidad

educativa, dejando a los maestros que trabajen esos conceptos integrados en las actividades.

Tal y como explica el BOA (2019), el docente de Educación Física, a través de su forma de actuar en el aula, se configura como un agente determinante en el grado de implicación de su alumno en el aula y en la práctica de actividad física presente y futura. El estilo docente es la forma (intencionada o no) de generar por parte del profesor, ambientes de aprendizaje que facilitan el número, el tipo y la calidad de las interacciones sociales que experimenta el alumno en un contexto educativo.

“Favorecer una educación libre de sesgos sexistas requiere una nueva perspectiva en la que lo masculino y femenino se trate en igualdad de oportunidades, sin posturas hegemónicas que perpetúen la inferioridad de uno sobre otro” (Baena y Ruiz, 2009).

Baena y Ruiz afirman igualmente que desde el diseño curricular (MEC, 1992) se proponen diferentes procedimientos, que podrían ser resumidos en los siguientes:

1. Utilizar un lenguaje no discriminatorio para evitar las consecuencias negativas de un lenguaje ligado a la diferenciación entre lo masculino y femenino, tales como la transmisión de estereotipos y roles de género.
2. Llevar a cabo acciones sobre el marco de la organización escolar, es decir, hacer referencia a posibles mediaciones que el centro educativo puede plantear con el fin de lograr la intervención igualitaria de los géneros en el marco organizativo.
3. Actuaciones sobre el currículo. Se considera necesario adoptar medidas de carácter coeducativo en el ámbito curricular: utilización de materiales no sexistas, orientados a conocer y analizar el problema existente y que sean favorecedores para el desarrollo de actitudes de respeto hacia los demás, presentar desde las edades más tempranas, profesiones y carreras que rompan con los estereotipos, etc.
4. Actuaciones sobre los recursos educativos estimulando la participación equitativa de alumnos y alumnas en las tareas deportivas, mejorando la manera de ofertarlas de modo que se ajusten a los gustos e interés de todo el alumnado.

2.3 Rol del maestro dentro de aula

En primer lugar, tal y como hemos mencionado anteriormente, la coeducación es un método de intervención educativa que se basa en el principio de igualdad entre sexos y la no discriminación por razón de sexo. Es la intervención explícita e intencional de la comunidad escolar para propiciar el desarrollo integral de los alumnos y de las alumnas prestando especial atención a la adaptación del propio sexo, el conocimiento del otro y la convivencia enriquecida de ambos” (Santos Guerra, 1984).

Una de las cuestiones asociadas al campo educativo reside en el análisis de cuál es la metodología de trabajo utilizada por parte del profesorado, ya que autores como Soler (2006) y Vázquez, Fernández-García y Ferro (2000) indicaban que el comportamiento del alumnado y las creencias del profesorado siguen siendo muy estereotipadas, pudiéndose generar múltiples posibilidades de desigualdad.

En España, son varios los estudios que han demostrado la permanencia de prejuicios sexistas entre el profesorado y el efecto que estos puede tener en la formación del alumnado, Piedra, García-Pérez, Rebollo y Ries (2011); Valdivia et al. (2012); Castillo, Romero, González y Campos (2012).

Si nos centramos en el área de Educación Física, podemos distinguir unas características que le hacen diferente al resto de áreas, las cuales posibilitan trabajar más fácilmente la igualdad entre sexos. Gracias al juego pueden trabajarse una serie de valores y actitudes de manera más sencilla que en el resto de áreas, ya que es durante el juego cuando los alumnos se relacionan, juegan unos con otros/as, colaboran, se ayudan a conseguir metas comunes, cooperan, respetan las normas que ellos mismos hayan podido establecer, etc.

La coeducación en Educación Física va mucho más lejos que realizar grupos mixtos, sino que consiste en brindar una igualdad real de oportunidades académicas, profesionales y sociales de manera que ningún alumno se vea envuelto en una situación de desventaja por razones de sexo o tenga más dificultades para alcanzar los objetivos propuestos.

Entre las estrategias pedagógicas para favorecerla en este área encontramos las actividades cooperativas, las cuales fomentan un clima de trabajo óptimo entre el alumnado. Compartir experiencias cooperativas y positivas en las que se resuelvan retos comunes será el primer paso para comprender la importancia de alcanzar la equidad de género. Así, las prácticas sociomotrices, en las cuales existe la presencia de compañeros o de compañera y adversarios, promueven unas interacciones motrices entre los jugadores favorecedoras de competencias sociales de convivencia (Ocáriz et al., (2014) citado por Ocáriz, Bardavio, Burgués, Rodríguez y Llanes, 2017).

Además, si estas actividades carecen de competición y se centran únicamente en la cooperación, se convierten en recursos excelentes para favorecer conductas prosociales basadas en la ayuda y el respeto mutuo (Fernández-Cabezas et al., 2011; Green; Rechis, 2006; Lavega et al., 2011; Lavega et al., 2014; Saez de Ocáriz et al., 2014; extraído de Ocáriz, Bardavio, Burgués, Rodríguez y Llanes, 2017).

CAPÍTULO III. CONTEXTUALIZACIÓN

En el siguiente epígrafe, se mostrará la contextualización en la cual se habla de todo el movimiento feminista que está guiando a la sociedad de hoy en día, además de la ética del docente, como aspecto fundamental en el desarrollo del alumno.

3.1 Igualdad de género (movimiento feminista)

Una de las principales razones por las que los estereotipos de género tienen tal relevancia en el mundo de la educación, es por el gran movimiento feminista que estamos viviendo hoy en día. Es importante señalar, que el feminismo es entendido como la igualdad entre el hombre y la mujer.

El pasado 8 de marzo de 2018 tuvo lugar por primera vez un acontecimiento histórico en España y en muchas otras partes del mundo. Se convocó la primera huelga feminista, y tuvo un impacto importante en el ámbito de la educación, sobre todo, por tratarse de un sector profesional con más mujeres que hombres. El solo planteamiento de una huelga feminista hizo que muchas mujeres se plantearan su posición habitual en el mundo, y también que los hombres reflexionaran sobre cuál podía ser su rol.

Según un reciente artículo publicado por la Universidad de Madrid (Mundo, 2017), se debe tener en cuenta que la enseñanza es una de las profesiones más feminizadas, en tanto la presencia de mujeres es mayoritaria. Sin embargo, las profesoras están infrarrepresentadas en los niveles educativos superiores y en los equipos directivos, ambos asociados a un mayor prestigio social de la profesión y a mejores salarios.

Además, las maestras constituyen la práctica totalidad de los equipos de educación infantil, reforzando la idea de que las tareas de cuidados son responsabilidad de las mujeres.

Por lo tanto, a día de hoy sigue siendo necesario realizar esfuerzos por cambiar la escuela, concebida como un espacio de socialización desde el que luchar contra el sistema

patriarcal. Una manera de empezar con ello, es tratar de construir una escuela realmente coeducativa que supere la enorme carga de sexismo que hallamos todavía en la escuela mixta.

3.2 Ética del docente

Como señalan Soler (2006) y Vázquez, Fernández García y Ferro (2000), actualmente tanto las creencias del profesorado como el comportamiento del alumnado siguen siendo muy estereotipados, generándose en el aula diversas situaciones de desigualdad (citado por Valdivia, Sánchez, Alonso, y Zagalaz, 2012). Este escenario no solo se presenta de forma negativa hacia el género femenino, sino que los niños también se sienten en muchas ocasiones privados de participar en aquellas actividades consideradas como “femeninas”.

Se requiere por tanto un cambio de mentalidad entre todo el profesorado de E.F a favor del trabajo coeducativo, ya que sólo así se llegarán a producir los cambios pertinentes en el aula que faciliten su desarrollo. El docente, como agente socializador, ejerce gran influencia en la transmisión de roles y expectativas de género. Por lo tanto, el maestro se convertirá en la pieza clave para guiar al alumnado en su aprendizaje libre de estereotipos sexistas (Blández, Fernández y Sierra, 2007; Castillo et al., 2010; Del-Castillo y Corral, 2011; García Ferrando, 2006; extraído de Valdivia-Moral, Molero, Campoy y Zagalaz, 2012).

Por otro lado, según el estudio realizado por Piedra, García-Pérez, Fernández- García, y Rebollo (2014) sobre la brecha de género en educación física, se puede concluir que todavía sigue existiendo un grupo de docentes que se muestran hostiles a realizar cambios en la escuela con el fin de convertirla en más igualitaria.

Por consiguiente, se convierte en prioritaria la formación y sensibilización del profesorado, sobretodo masculino, ya que no presentan una idea formada de lo que significa la coeducación en esta asignatura; por lo que las metodologías usadas en la misma son limitadas y no se sirven de las características de cada sexo como herramienta para promover el aprendizaje de los educandos.

Para ello será necesario, en primera instancia, la mejora de la formación docente desde la universidad así como la promoción de cursos de enseñanza coeducativa para aquellos maestros que estén ejerciendo en la actualidad. Además, será importante dotar al profesorado de un bloque teórico de recursos para poner en práctica en el aula a través de los cuales aprendan a desarrollar los suyos propios.

CAPÍTULO IV. TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

A lo largo de este capítulo hablaremos de la metodología que se va a llevar en este proceso de investigación, los instrumentos que hemos escogido para poder llevar a cabo la recogida de información, el público que ha sido objeto de muestra, así como los resultados obtenidos del estudio.

4.1 Metodología

4.1.1 Diseño y técnica de obtención de información

Debido a la crisis sanitaria a causa del COVID-19 y con ello el cierre de colegios, la propuesta de intervención y con ello el método de recogida de información ha tenido que verse modificado. Es por ello que en vez de hacer encuestas autoadministradas tanto a alumnos/as como a profesores/as, se ha tenido que hacer una serie de cuestionarios online.

Se ha utilizado un **método cuantitativo** en el cuestionario del profesorado, el cual, según afirman Hernández, Fernández y Baptista (2006):

Usa la recolección de datos para probar hipótesis, con base en la medición numérica y el análisis estadístico, para establecer patrones de comportamiento y probar teorías (p.4).

Se ha utilizado un **método cualitativo** en el cuestionario del alumnado, el cual, según afirman los autores Blasco y Pérez (2007):

Estudia la realidad en su contexto natural y cómo sucede, sacando e interpretando fenómenos de acuerdo con las personas implicadas.

El estudio diseñado es un estudio tipo **transversal no experimental** según afirma Hernández et al. (2006)

Los diseños de investigación transversal recolectan datos en un solo momento, en un tiempo único. Su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado (p.151).

Además, se trata de un estudio **en el que analizaremos por separado las respuestas de profesores y profesoras y por otra parte las de alumnos y alumnas.**

Las variables estadísticas con las que vamos a trabajar son:

a) Variables independientes:

a.1) Cuestionario del profesorado:

- Género: es una variable cualitativa. Nos interesa saber si la persona que contesta es profesor o profesora.
- Curso en el que imparte la materia

a.2) Cuestionario del alumnado:

- Género: nos interesa saber si la persona que contesta es alumno o alumna

b) Variables dependientes:

b.1) Cuestionario del profesorado:

- Grado de acuerdo con las afirmaciones que aparecen en el cuestionario. Es una variable cuantitativa discreta porque toma valores aislados
- Género en el que están los estereotipos más marcados. Es una variable cualitativa

b.2) Cuestionario del alumnado:

- Percepción del alumnado sobre el estereotipo de género en las distintas actividades planteadas.

4.1.2. Elección del público objeto de estudio

La población objeto de estudio ha sido:

- El profesorado de educación física que imparte clase en primaria en la ciudad de Zaragoza. La muestra objeto de estudio es el profesorado de 16 colegios de Zaragoza capital.
- El alumnado de sexto de primaria del colegio La Salle Franciscanas de Zaragoza.

En referencia al profesorado, la encuesta ha sido contestada por un total de 55 profesores/as, de las que 17 son profesoras y 36 son profesores. El profesorado participante pertenece a colegios situados en los barrios de Valdefierro, Casablanca, San José, Torrero, Áctur, Delicias, Las Fuentes y a colegios situados en sectores como Plaza San Francisco, Centro de Zaragoza y sector Parque Grande.

En referencia al alumnado, la encuesta ha sido respondida por un total de 51 personas de las que 29 son alumnas y 22 son alumnos. La edad de los participantes está comprendida entre los 11 y los 12 años.

Se eligió el curso de sexto de primaria ya que es el alumnado con mayor capacidad crítica y de reflexión del centro. Con este estudio, queremos comprobar cuál es el pensamiento de este grupo de edad a cerca de los estereotipos de género, tema social muy actual y controvertido. Con este estudio se quiere comprobar si existen diferentes opiniones entre chicos y chicas acerca de cuáles deben de ser los roles a seguir según su género. Esta generación está condicionada por los medios de información y redes sociales los cuales ejercen una gran influencia en su forma de pensar y manifestarse.

4.1.3 Etapas de la elaboración del guion

Una vez planteada la hipótesis del trabajo y después de un período de reflexión se formularon las preguntas tanto para el alumnado como para el profesorado que pudieran demostrar si esa hipótesis era verdadera o falsa.

El cuestionario realizado al profesorado consta de dos partes:

1. Una primera parte de seis preguntas encaminadas a detectar la percepción que el profesorado de educación física tiene acerca de si los contenidos impartidos en la clase de educación física favorecen la aparición de estereotipos de género y de si el alumnado manifiesta estos comportamientos estereotipados en las clases. En estas preguntas, a las diferentes respuestas se les asignó estos valores numéricos:
 - Totalmente de acuerdo: 5
 - De acuerdo: 4
 - Ni de acuerdo ni en desacuerdo: 3
 - En desacuerdo: 2
 - Totalmente en desacuerdo: 1
2. Una segunda parte con una pregunta abierta, para detectar aquellas acciones que el profesorado realiza en la clase con el objetivo de erradicar estos estereotipos de género.
3. Una tercera pregunta en la que se les pregunta en qué sexo están esos estereotipos de género más marcados.

El cuestionario realizado al alumnado también consta de dos partes:

1. Una primera parte encaminada a conocer sus preferencias a la hora de trabajar en grupo en la clase de educación física y valorar su opinión acerca de la existencia de deportes cuya práctica se asocia más a hombres o a mujeres.
2. Una segunda parte que consta de una escala de roles de género confeccionada con la ayuda de varios profesores, con el objetivo de estudiar si hay una estereotipación de género tanto en acciones relacionadas con la actividad física, como en otras situaciones de su vida cotidiana. En esta segunda parte, los alumnos contestaban si la acción planteada era más propia de chicos, de chicas o de ambos.

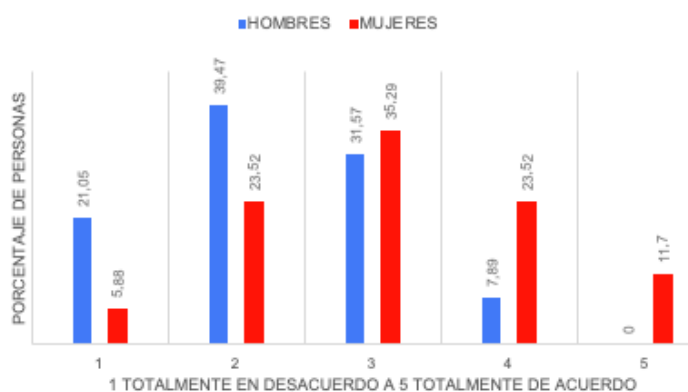
Los cuestionarios se han realizado con la aplicación de Google Formularios y los resultados han sido analizados con la ayuda del programa Excell.

4.2. Resultados

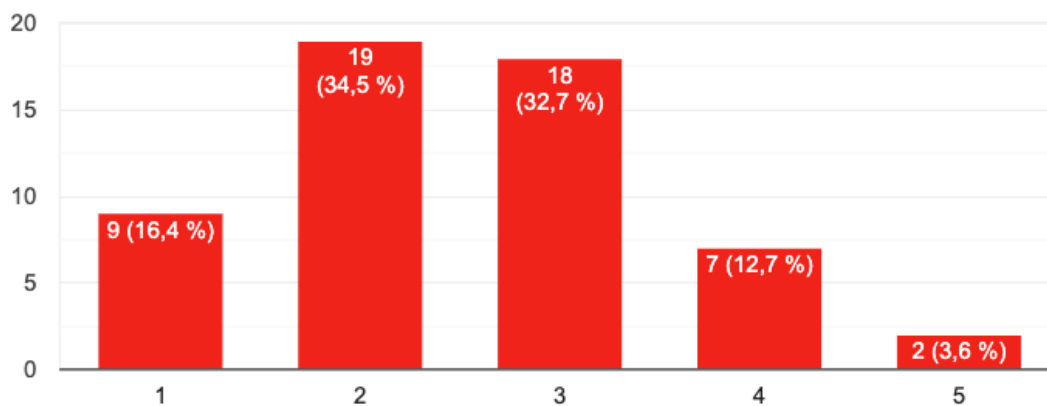
A continuación, se muestran los resultados de cada una de las preguntas realizadas al profesorado. Estos resultados se presentan en dos gráficos. En uno de ellos se muestran los resultados sin hacer diferenciación entre hombres y mujeres y el recuento es sobre 55 personas y en el otro gráfico se muestran las respuestas diferenciando entre las realizadas por los hombres, sobre un recuento de 38 personas y las realizadas por las mujeres, sobre un recuento de 17 personas. Los resultados muestran el porcentaje de respuestas que hacen referencia a cada uno de las 5 opciones de respuesta. Esta diferenciación nos permitirá posteriormente sacar una serie de conclusiones acerca de la visión que tienen ambos sexos.

Pregunta 1: La educación física a día de hoy, sigue marcada por los estereotipos de género.

	HOMBRES	MUJERES
1	21,05	5,88
2	39,47	23,52
3	31,57	35,29
4	7,89	23,52
5	0	11,7



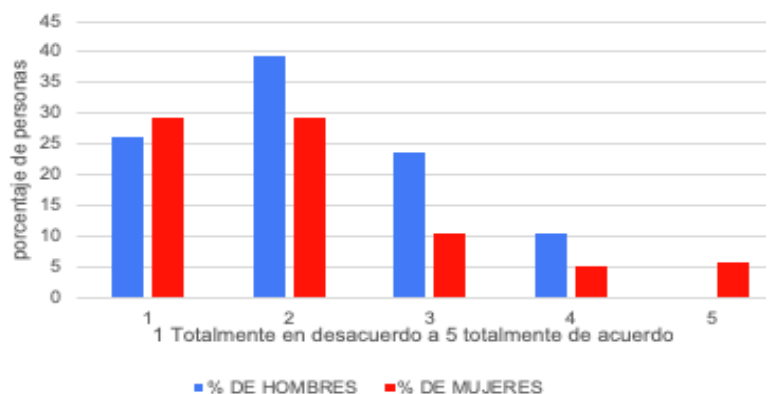
En este gráfico se observa que hay un gran porcentaje de hombres, el 60%, que piensan que la educación física no está marcada por los estereotipos de género, frente a un 29 % en el caso de las mujeres, mientras que el 35% de las profesoras creen que si que está bastante marcada, frente al 7,89% de los hombres



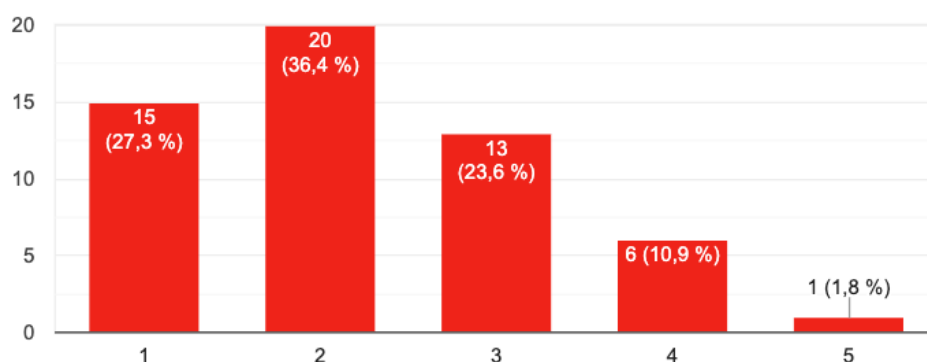
En este gráfico, realizado sobre el total del profesorado encuestado sin diferenciación entre hombre y mujeres, se observa cómo hay un porcentaje significativo del profesorado, el 51%, que piensa que la educación física no está marcada por los estereotipos de género, que los que piensan que sí que está estereotipado, que son un 16%.

Pregunta 2: Los contenidos impartidos en educación física son más acordes a los gustos del sexo masculino que del femenino.

	HOMBRES	MUJERES
1	26,315	29,411
2	39,473	29,411
3	23,684	10,526
4	10,526	5,263
5	0	5,882



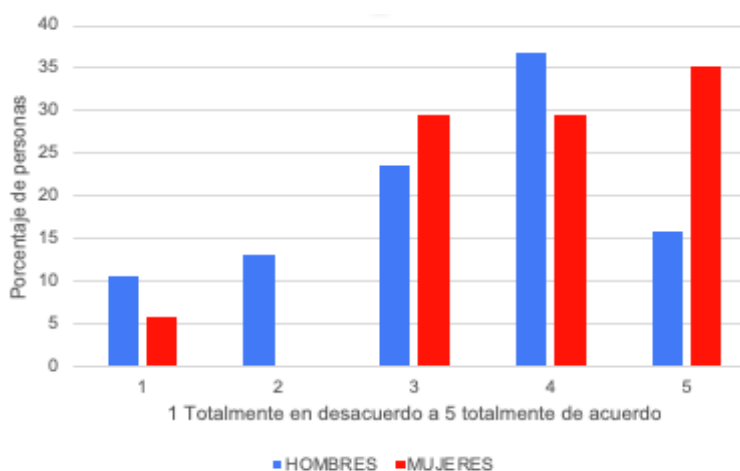
En este gráfico se observa que la opinión, tanto de los hombres como de las mujeres coincide plenamente, siendo aproximadamente el 60% de ambos los que sostienen que los contenidos impartidos en educación física son acordes al gusto de ambos sexos.



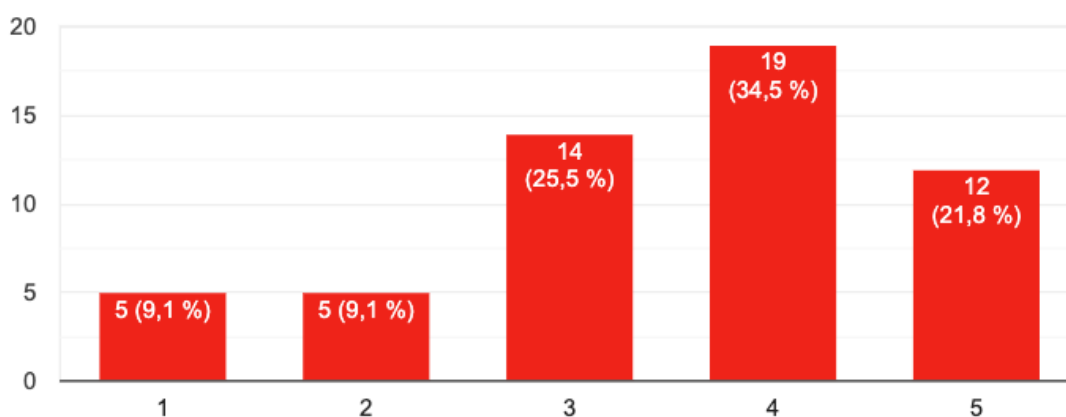
En este gráfico, realizado sobre el total del profesorado encuestado sin diferenciación entre hombre y mujeres se corrobora lo dicho anteriormente, ya que se puede observar cómo el 63% del profesorado opina que los contenidos impartidos en la clase de educación física responden al gusto tanto de alumnas como de alumnos.

Pregunta 3: el alumnado de mi clase sigue pensando que hay deportes “de chicos” y deportes “de chicas”.

	HOMBRES	MUJERES
1	10,526	5,882
2	13,157	0
3	23,684	29,411
4	36,842	29,411
5	15,789	35,294



En este gráfico se observa como un porcentaje elevado de profesores, el 52%, dictamina que su alumnado piensa que hay deportes que son más de chico que de chica, coincidiendo bastante con la opinión de las profesoras, en las que el 65% piensa lo mismo. Es destacable que el 35% de las profesoras están totalmente de acuerdo, frente al 15% de los profesores



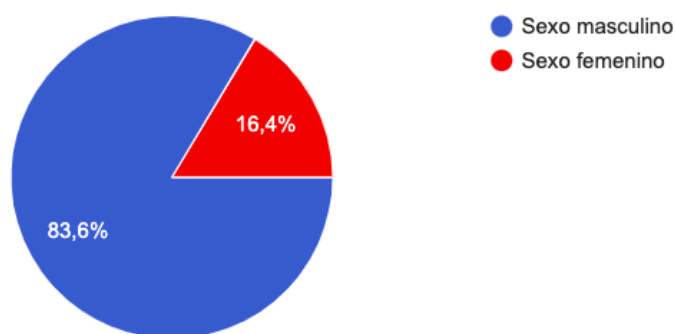
En este gráfico, realizado sobre el total del profesorado encuestado sin diferenciación entre hombre y mujeres, se observa cómo más de la mitad del profesorado, 56%, cree que su alumnado piensa que hay deportes que son más de chico que de chica.

Pregunta 4: Siguiendo con esto ¿en qué género están esos estereotipos más marcados?

	HOMBRES	MUJERES
Sexo masculino	84,21	82,21
Sexo femenino	15,79	17,79



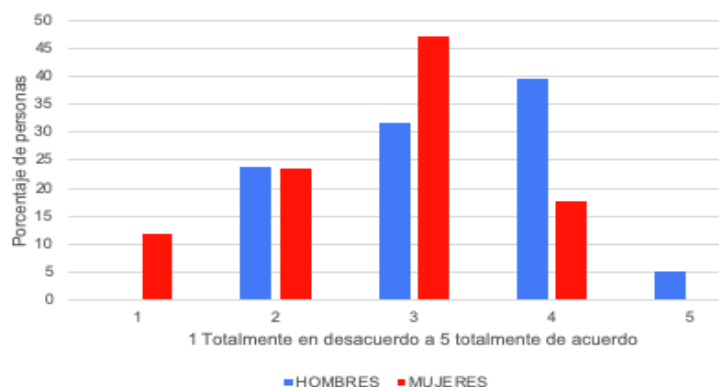
Los gráficos demuestran como la opinión del profesorado es la misma. El porcentaje es prácticamente el mismo tanto en hombres como en mujeres. Un porcentaje muy elevado, el 84% en hombres y el 82% en mujeres coinciden en que los estereotipos de género están más marcados en los chicos que en las chicas



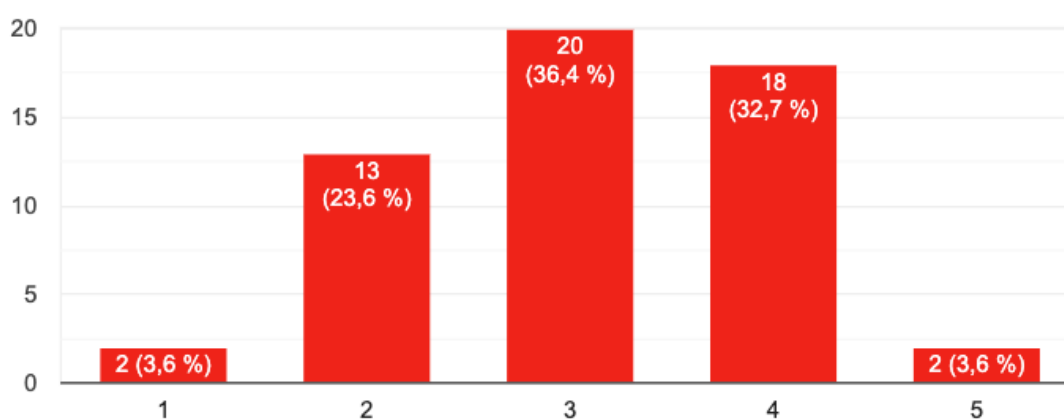
En este gráfico, realizado sobre el total del profesorado encuestado sin diferenciación entre hombre y mujeres se ve la coincidencia con los gráficos anteriores, ya que el 83% piensa que los estereotipos de género están más marcados en los alumnos que en las alumnas.

Pregunta 5: Mis alumnos/as se sienten igual de cómodos realizando actividades/juegos con compañeros de distinto sexo que del mismo sexo.

	HOMBRES	MUJERES
1	0	11,764
2	23,684	23,529
3	31,58	47,058
4	39,473	17,647
5	5,263	0



En este gráfico se observa que las opiniones de los profesores con respecto a las de las profesoras son bastante diferentes y también las opiniones dentro del grupo de profesores y dentro del grupo de profesoras. Es destacable que no haya ningún profesor que este en total desacuerdo con esta afirmación y que no haya ninguna profesora que esté en total acuerdo con la misma. Hay un mayor porcentaje de profesores que de profesoras que aseguran que los alumnos están igual de cómodos realizando actividades con alumnos y alumnas de distinto sexo, un 44% frente a un 17%.

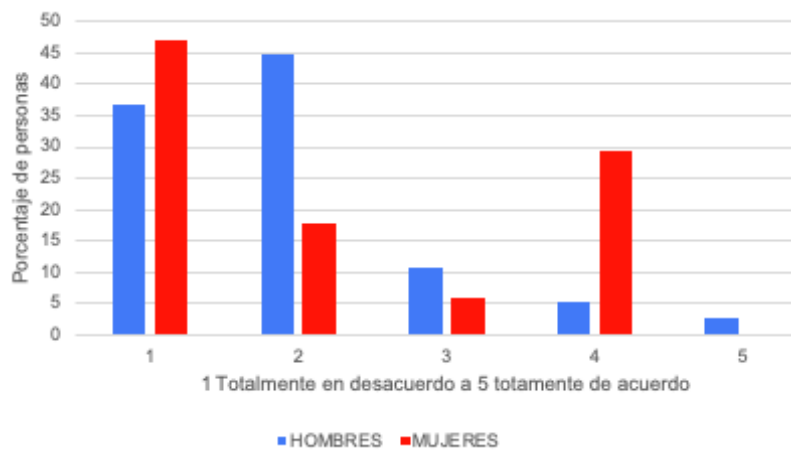


En este gráfico, realizado sobre el total del profesorado encuestado sin diferenciación entre hombre y mujeres se observa cómo el profesorado que está totalmente de acuerdo o totalmente en desacuerdo con esta afirmación es prácticamente inexistente y que, entre las otras tres posibles respuestas, las diferencias no son significativas, aunque se decantan

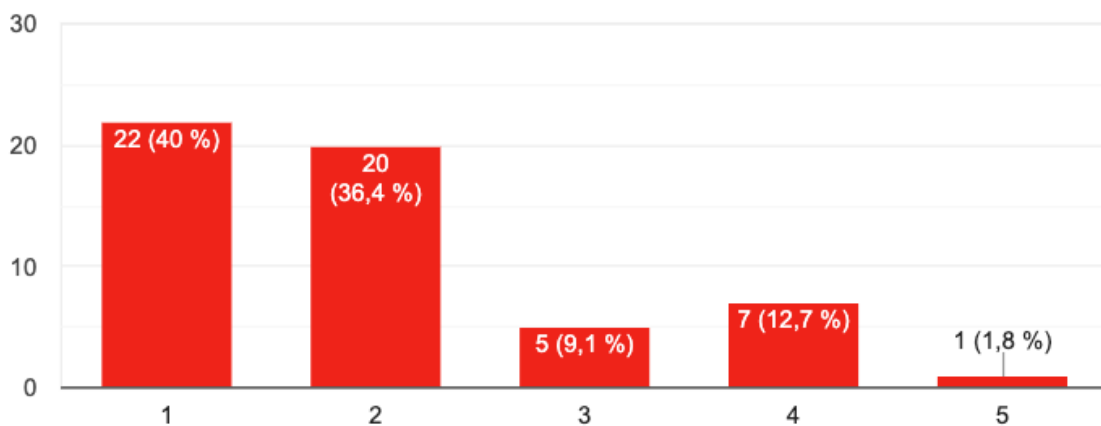
un poco más hacia la idea de que el alumnado se siente igual de cómodo con compañeros/as del mismo sexo que de diferente sexo.

Pregunta 6: A la hora de poner ejemplos en la clase sobre deportistas profesionales, suelo poner más ejemplos de hombres que de mujeres.

	HOMBRES	MUJERES
1	36,84	47,05
2	44,73	17,64
3	10,52	5,88
4	5,26	29,41
5	2,63	0



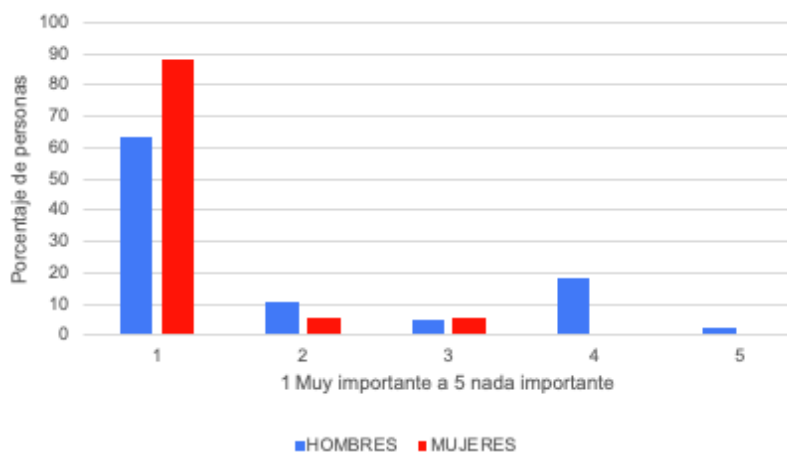
En este gráfico se observa que hay un mayor número de profesores que de profesoras, el 81,57% de ellos, frente al 64,69% de ellas que entienden que, en la clase, a la hora de explicar determinados contenidos, no se ponen más ejemplos de deportistas profesionales masculinos que femeninos. Como dato destacable es el hecho de que casi un 30% de las profesoras está de acuerdo con esta afirmación, frente al 8% de los profesores



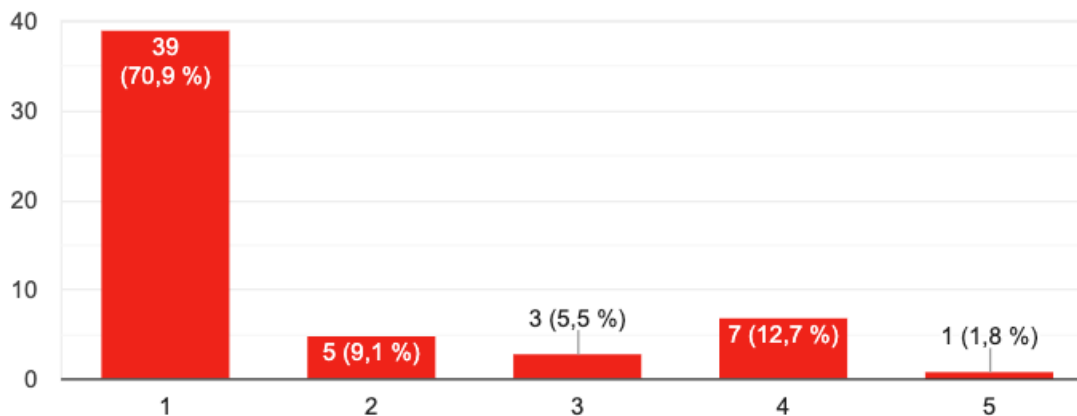
En este gráfico, realizado sobre el total del profesorado encuestado sin diferenciación entre hombre y mujeres se observa que un porcentaje muy elevado del profesorado, el 76,4% están en desacuerdo con esta afirmación, frente a un 15% que está de acuerdo.

Pregunta 7: Valore de 1 a 5 la importancia del papel que desempeña el profesor/a de educación física en la lucha contra los estereotipos de género en los alumnos/as.

	HOMBRES	MUJERES
1	63,25	88,23
2	10,52	5,88
3	5,26	5,88
4	18,42	0
5	2,63	0



Aunque una gran parte del profesorado afirma que es muy importante su papel en la lucha contra los estereotipos de género, es destacable que en el profesorado femenino se da en un 88%, frente al 63% que se da en el masculino. Por otra parte, hay un 21% del profesorado masculino que piensa que su papel no es relevante en la lucha contra este estereotipo de género, frente a un 0% del profesorado femenino.



En este gráfico, realizado sobre el total del profesorado encuestado sin diferenciación entre hombre y mujeres se observa que el 80% piensa que su papel es importante en la lucha contra el estereotipo de género en el alumnado.

Pregunta 8: Escriba dos posibles estrategias que colaboren a favorecer la coeducación en el aula de educación física.

Ante esta pregunta abierta han sido muchas las aportaciones del profesorado. Hay bastantes respuestas que se repiten y a continuación se expone un listado de las mismas:

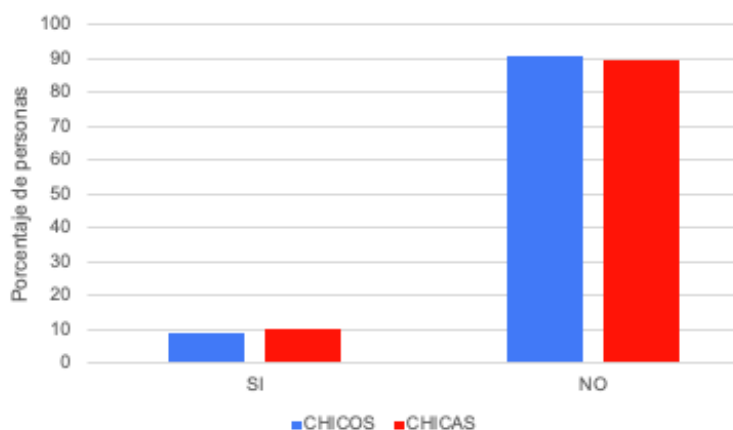
- Agrupaciones mixtas del alumnado. Cambio de parejas constante
- A la hora de poner ejemplos en clase, poner tanto a chicos como a chicas.
- A la hora de poner ejemplos en clase de deportistas profesionales, poner tanto de mujeres como de hombres.
- Practicar juegos y deportes que históricamente se han clasificado más propios de un género que de otro.
- Juegos cooperativos
- No permitir ninguna descalificación por motivo de sexo.
- Dejar muy claro que la clase de educación física no es una competición y que hay que ayudarse.

- Valorar las habilidades que normalmente asociamos a chicas y chicos, por ejemplo, valorar la fuerza de una chica y la flexibilidad de un chico
- Promocionar roles de juez y de árbitro.
- Cuidar el lenguaje, tratando de que sea inclusivo
- Potenciar los momentos de reflexión, sobre todo en la vuelta a la calma.
- Valorar el esfuerzo y la superación personal y no las marcas o tiempos

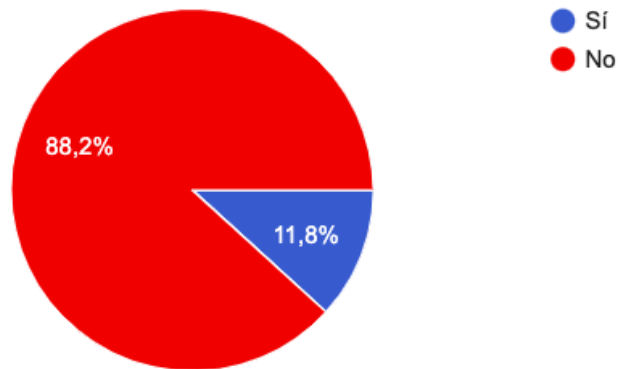
A continuación, se muestran los resultados de cada una de las preguntas realizadas al alumnado. Estos resultados se presentan en dos gráficos. En uno de ellos se muestran los resultados sin hacer diferenciación entre chicos y chicas y el recuento es sobre 51 personas y en el otro gráfico se muestran las respuestas diferenciando entre las realizadas por los chicos, sobre un recuento de 22 personas y las realizadas por las alumnas, sobre un recuento de 29 personas. Los resultados muestran el porcentaje de respuestas que hacen referencia a cada uno de las opciones de respuesta. Esta diferenciación nos permitirá posteriormente sacar una serie de conclusiones acerca de la visión que tienen ambos sexos.

Pregunta 1. ¿Crees que hay deportes que son más de chico que de chica o viceversa?

	SI	NO
CHICOS	9,1	90,9
CHICAS	10,3	89,66



No hay apenas diferenciación entre las opiniones de las alumnas y las de los alumnos. Aproximadamente el 90% de ambos sexos opinan que no existen deportes que sean más de chicos que de chicas.



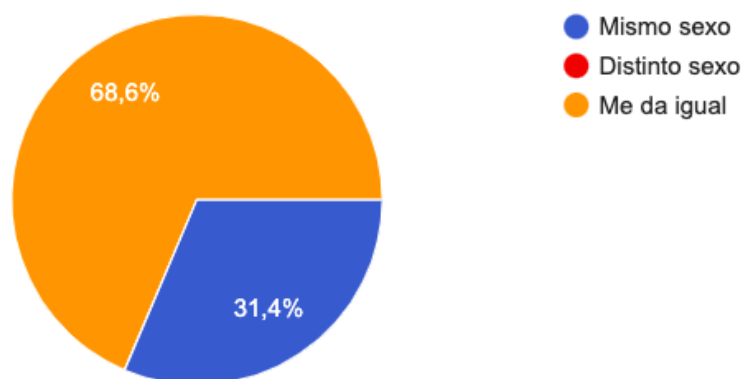
En este gráfico realizado sobre el total del alumnado encuestado, sin diferenciación entre chicos y chicas, se observa que los resultados coinciden con los extraídos anteriormente

Pregunta 2. Cuando haces educación física prefieres ponerte en parejas con una persona de tu mismo sexo, con otra de diferente sexo o te da igual.

	MISMO SEXO	DISTINTO SEXO	ME DA IGUAL
CHICOS	27,27	0	72,7
CHICAS	34,48	0	65,51



En este gráfico observamos que las respuestas de los alumnos y de las alumnas son bastante coincidentes, ya que el porcentaje del alumnado que prefiere hacer educación física con personas del mismo sexo es bastante similar y lo mismo ocurre con el porcentaje del alumnado al que le da igual ponerse en parejas de distinto sexo. Es interesante destacar que ningún alumno y alumna han puesto que prefieren hacer educación física con personas del mismo sexo.

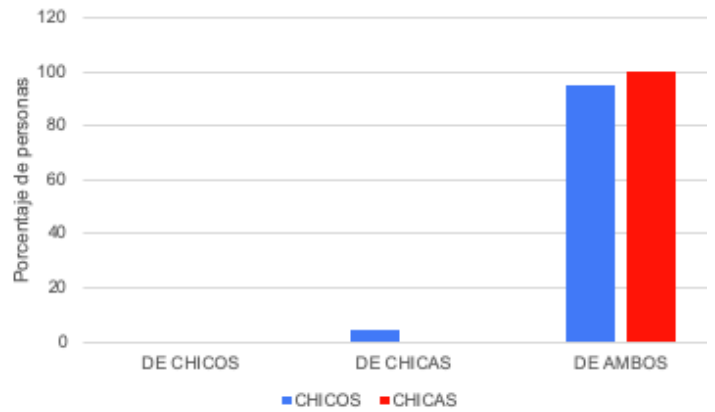


En este gráfico realizado sobre el total del alumnado encuestado, sin diferenciación entre chicos y chicas, se observa que el 31,4% prefiere ponerse con compañeros/as del mismo sexo, frente al 68,6 % que opina que le da igual. Ningún alumno/a opina que prefiere ponerse con compañeros de distinto sexo.

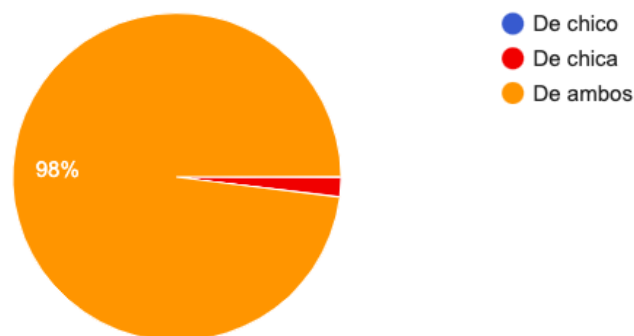
Pregunta 3. A continuación os voy a nombrar una serie de acciones cotidianas y tendréis que señalar si consideráis que son más de chicos, de chicas o de ambos.

3.2. Pasear con tus padres.

	DE CHICOS	DE CHICAS	DE AMBOS
CHICOS	0	4,54	95,45
CHICAS	0	0	100



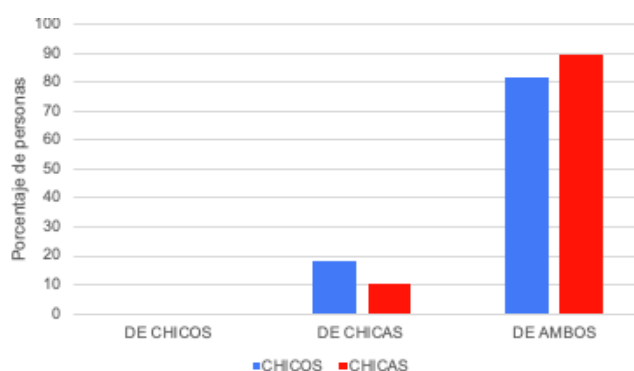
Se observa que el 100% de las chicas estiman que pasear con sus padres es una acción tanto de chicos como de chicas y que la opinión de los chicos, el 95,45%, es muy parecida a la de las chicas, aunque hay un pequeño grupo de ellos que creen que pasear con sus padres es una acción más específica de las chicas.



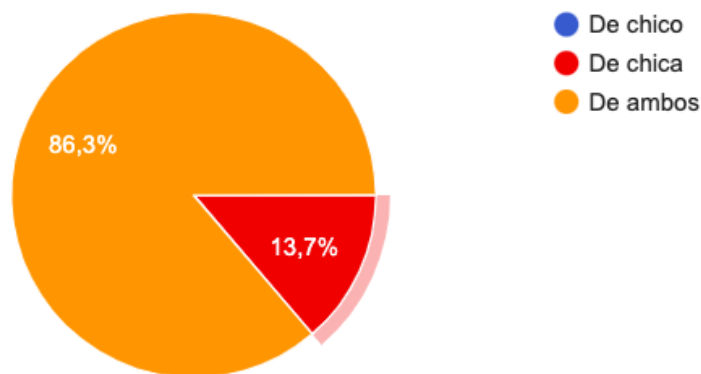
En este gráfico realizado sobre el total del alumnado encuestado, sin diferenciación entre chicos y chicas, se observa que el 98% opina que pasear con los padres es una acción tanto de chicos como de chicas

3.3 Mostrar tus sentimientos (llorar, reír, estar enfadados ...)

	DE CHICOS	DE CHICAS	DE AMBOS
CHICOS	0	18,18	81,81
CHICAS	0	10,34	89,65



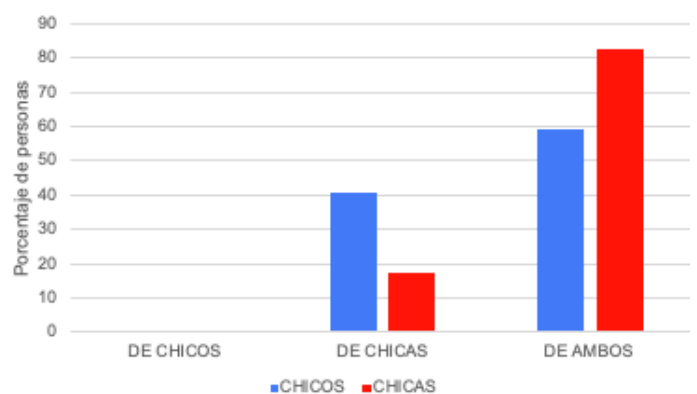
Hay un porcentaje muy elevado tanto de chicas (89%), como de chicos (81%) que opinan que mostrar sus sentimientos es una acción tanto de chicos como de chicas. Cabe destacar que ningún alumno/a considera que es más de chico y sí hay un porcentaje de ellos/as que dictaminan que es más de chica, el 18,18% en los alumnos y el 10,34% en las alumnas.



En este gráfico realizado sobre el total del alumnado encuestado, sin diferenciación entre chicos y chicas, se observa que el 86,3 % del alumnado opina que mostrar sus sentimientos es tanto de chicos como de chicas, frente al 13,7 % que opina que es más de chica. Nadie opina que es más de chico.

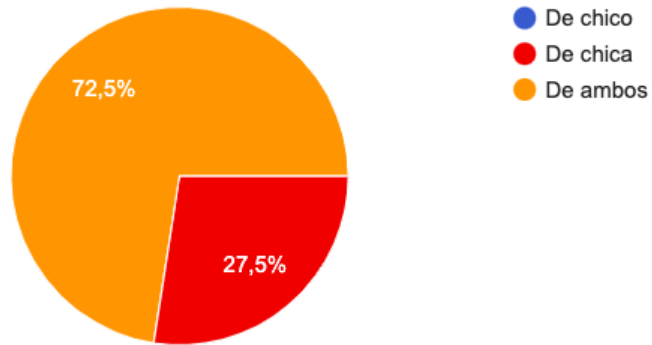
3.4. Bailar

	DE CHICOS	DE CHICAS	DE AMBOS
CHICOS	0	40,9	59,09
CHICAS	0	17,24	82,75



En esta gráfica se observa que el 59% de los chicos estiman que bailar es una acción tanto de chicas como de chicos, frente al 82% de las chicas y por otra parte el 41% de los chicos

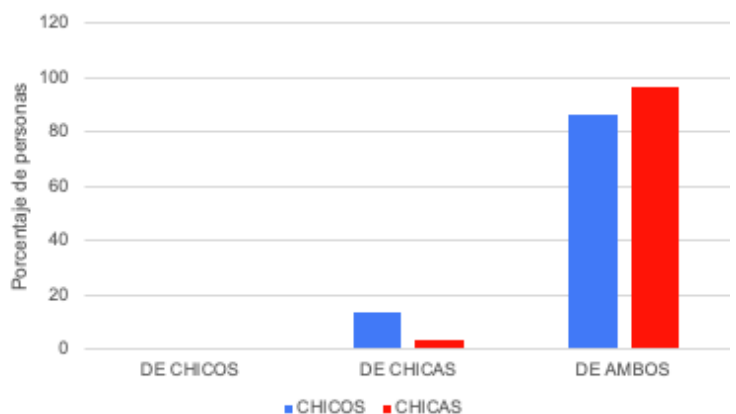
dicen que es más de chicas, frente al 17,24 % de las chicas. Es destacable que nadie opine que es más de chicos



En este gráfico realizado sobre el total del alumnado encuestado, sin diferenciación entre chicos y chicas, se observa que el 72,5% del alumnado afirma que bailar es tanto de chicos como de chicas, frente al 27,5 % que opina que sólo es de chicas. Ningún alumno/a opina que es más de chicos.

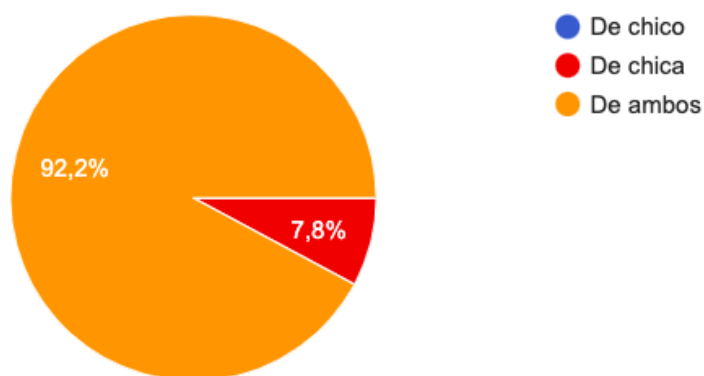
3.5. Ayudar en tareas de casa

	DE CHICOS	DE CHICAS	DE AMBOS
CHICOS	0	13,63	86,36
CHICAS	0	3,44	96,55



En la gráfica se observa que la gran mayoría, tanto de los chicos (86,36%) como de las chicas (96,55%) aseguran que ayudar en las tareas de casa es una labor de ambos. El

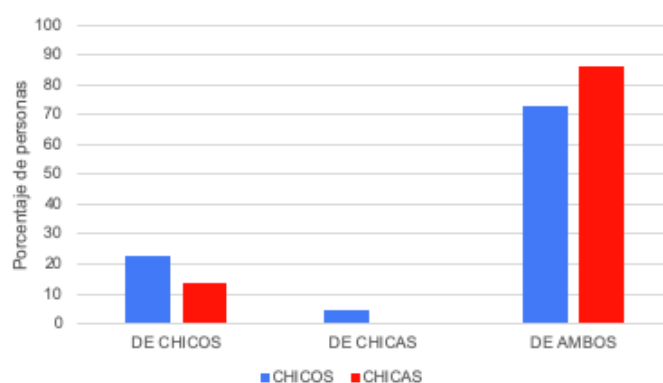
13,63% de los chicos opina que es más de chicas, frente al 3,44 de las chicas. Es interesante destacar que ningún alumno/a piensa que es más de chico que de chica.



En este gráfico realizado sobre el total del alumnado encuestado, sin diferenciación entre chicos y chicas, se observa que el 92,2% de ellos/as opinan que ayudar en tareas de casa es una acción tanto de chicos como de chicas, frente a un 7,8% que sostienen que es más de chicas.

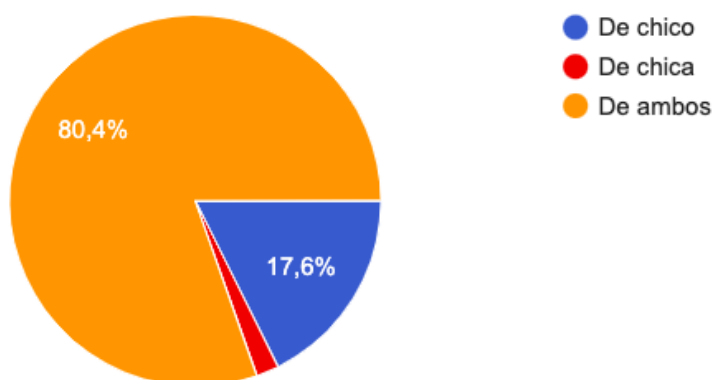
3.6. Jugar con una pelota

	DE CHICOS	DE CHICAS	DE AMBOS
CHICOS	22,72	4,54	72,72
CHICAS	13,79	0	86,2



En esta gráfica se observa que hay un porcentaje mayor de chicas (86,2%) que piensa que jugar a la pelota es una acción tanto de chicos como de chicas, que el de chicos (72,72%).

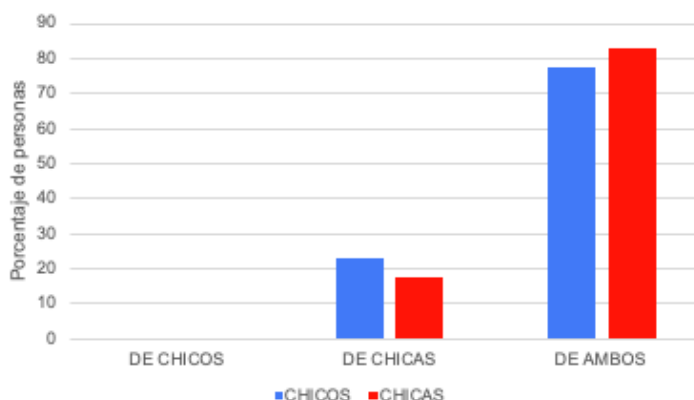
El 22,72% de los chicos afirma que es más de chicos, frente al 13,79% de las chicas. Es destacable que ninguna chica cree que jugar a la pelota es más de chicas que de chicos.



En este gráfico realizado sobre el total del alumnado encuestado, sin diferenciación entre chicos y chicas, se observa que el 80,4% de ellos/as entienden que jugar a la pelota es una acción de ambos sexos, frente a un 17,6% que opina que es más de chicos,

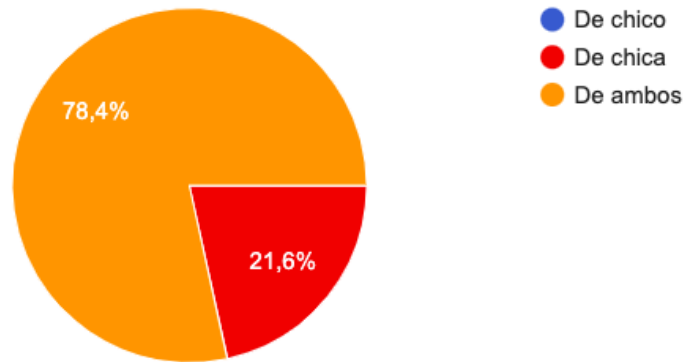
3.7. Cantar

	DE CHICOS	DE CHICAS	DE AMBOS
CHICOS	0	22,72	77,27
CHICAS	0	14,24	82,75



Hay un porcentaje similar y bastante elevado de chicos y chicas que aseguran que cantar es tanto de chicos como de chicas. El 77,27% en los alumnos y el 82,75% en las alumnas.

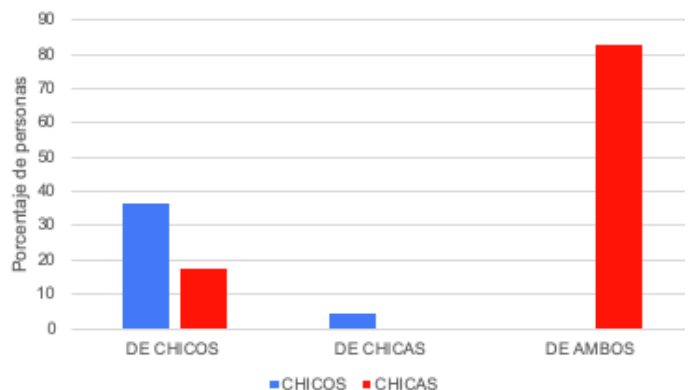
Es destacable que ningún alumno/a encuestado/a piensa que cantar es más de chico y sin embargo el 22,72% de los chicos y el 14,24% de las chicas afirman que es más de chicas.



En este gráfico realizado sobre el total del alumnado encuestado, sin diferenciación entre chicos y chicas, se observa que el 78,4% del alumnado sostiene que cantar es una acción tanto de chicos como de chicas, frente a un 21,6% que opina que es más de chica. Destacar que ningún alumno/a cree que es más de chicos

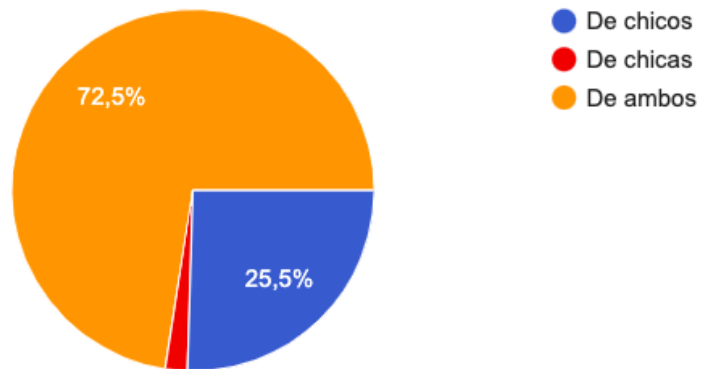
3.8. Jugar con vídeo juegos

	DE CHICOS	DE CHICAS	DE AMBOS
CHICOS	36,36	4,54	59,09
CHICAS	17,24	0	82,75



Podemos observar que en la acción de jugar con vídeo juegos se produce una diferencia notable entre la forma de pensar de las chicas y la de los chicos. El 82,75% de las chicas

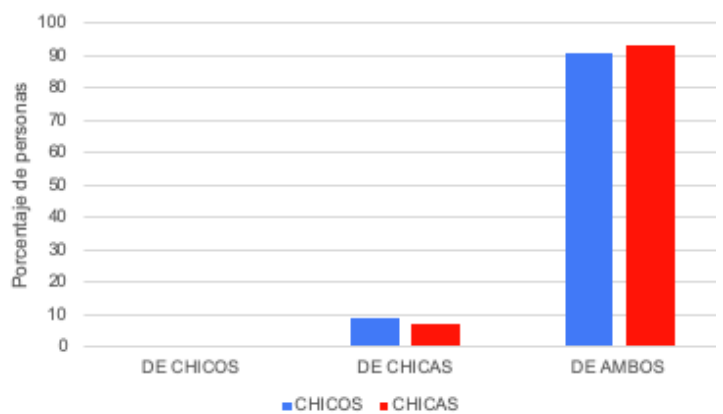
y el 59,09% de los chicos sostienen que jugar con videojuegos es una actividad que es de ambos sexos. El 36,36% de los chicos y el 17,24 de las chicas piensan que es más connatural a los chicos y es curioso que ninguna chica y sólo el 4,54% de los chicos dictaminan que es más de chicas.



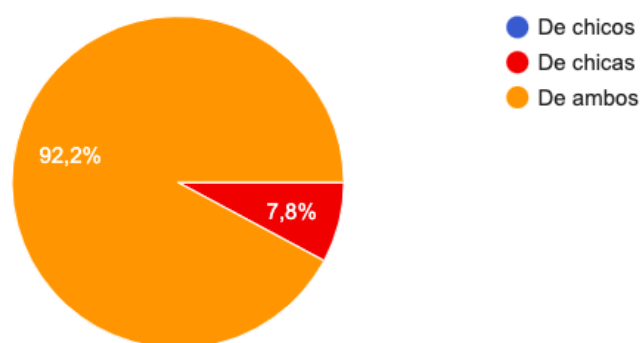
En este gráfico realizado sobre el total del alumnado encuestado, sin diferenciación entre chicos y chicas, se observa que el 72% del alumnado piensa que jugar a video juegos es una actividad propia de ambos sexos, frente a la cuarta parte del alumnado, que piensa que es más propio de chicos. Sólo el 2% entiende que es más de chicas

3.9. Escuchar música

	DE CHICOS	DE CHICAS	DE AMBOS
CHICOS	0	9,09	90,9
CHICAS	0	6,89	93,1



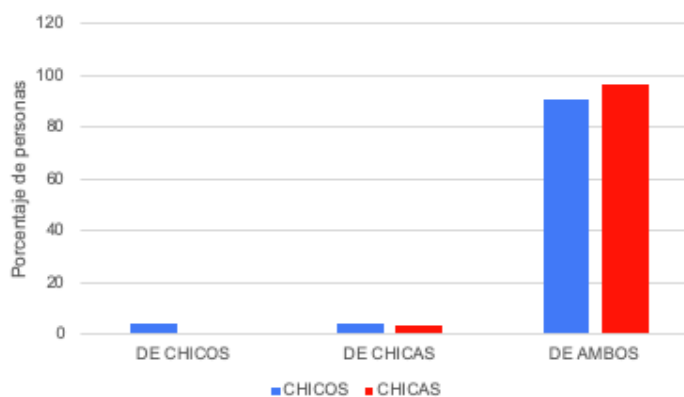
En este gráfico se observa que la forma de pensar de los alumnos y las alumnas en lo referente a si cantar es más cosa de chicos que de chicas, es prácticamente la misma, ya que el 90,9% de los chicos y el 93,1% de las chicas estiman que es una acción de ambos sexos. Sólo el 9,09% de los alumnos y el 6,89% de las alumnas opinan que es un acto más específico de las chicas y es destacable que ninguno de los alumnos/as piensan que es cantar es más de chico.



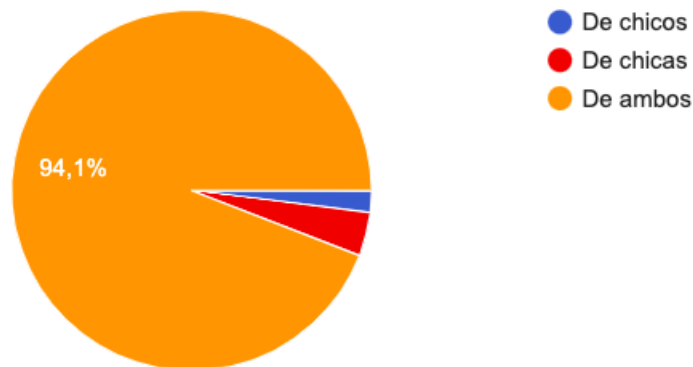
En este gráfico realizado sobre el total del alumnado encuestado, sin diferenciación entre chicos y chicas, se observa que el 92,2% del alumnado afirma que cantar es un acto de ambos sexos, frente al 7,8 que opina que es más propia de las chicas.

3.10. Montar en bici

	DE CHICOS	DE CHICAS	DE AMBOS
CHICOS	4,54	4,54	90,9
CHICAS	0	3,44	96,55



Se aprecia que la forma de pensar de chicos y chicas en lo referente a montar en bicicleta es muy similar, ya que el 90,9% de los alumnos y el 96,55% de las alumnas afirman que montar en bicicleta es una acción inherente a ambos sexos. Un 4,54% de los chicos y un 3,44% de las chicas creen que es una acción más propia de las chicas y un 4,54% de los chicos la asocia más con ellos.



En este gráfico realizado sobre el total del alumnado encuestado, sin diferenciación entre chicos y chicas, se observa que la práctica totalidad opina que es una acción de ambos sexos y es curioso ver cómo hay chicas que piensan que es más de chicas que de chicos y ninguna que piense que es más de chicos.

CAPÍTULO V. CONCLUSIONES

5.1 Conclusiones

La primera conclusión que se puede extraer del trabajo de investigación realizado es que en lo referente al profesorado, la hipótesis planteada es cierta. Entre el profesorado de educación física de primaria no existen estereotipos de género. Para realizar esta afirmación nos basamos fundamentalmente en los resultados de las preguntas:

- Número 2, en la que el 63% del profesorado opinan que los contenidos trabajados en la clase de educación física responden al gusto de alumnos y de alumnas, frente a un 13% que piensa que no.
- Número 6, en la que el 76,4% del profesorado afirma que en sus clases de educación física, a la hora de poner ejemplos de deportistas profesionales ponen tanto de mujeres como de hombres, frente a un 15% que afirman poner más ejemplos de hombres.
- Número 8, en la que se le pedía al profesorado que escribieran dos estrategias que aplican en sus clases encaminadas a lucha contra los estereotipos de género y en la que ha habido una gran coincidencia. De este análisis se deduce que la práctica totalidad del profesorado está muy sensibilizado en este tema y que se le está dando mucha importancia en nuestras aulas. Vemos que hay una línea de trabajo común en los diferentes centros.

El 80% del profesorado considera que su papel en la lucha contra los estereotipos de género en sus alumnos es importante y también un 83,6% de este profesorado piensa que estos estereotipos se dan más en los chicos que en las chicas, de lo que se puede concluir que se tiene que trabajar mejor en los centros y que es necesario hacer un estudio de por qué ocurre esto, cuáles son las causas y a partir de ahí planificar las acciones a realizar.

Después de analizar el cuestionario realizado por el alumnado, podemos concluir que la hipótesis planteada en la que se dice que entre el alumnado de 6º de Primaria aparecen una serie de estereotipos de género en la clase de educación física y en algunas actividades cotidianas relacionadas con la actividad física es cierta. Esta afirmación la realizo basándome en estos hechos:

- En la pregunta 2, aunque la gran mayoría del alumnado expone que le da igual realizar educación física con una persona de distinto sexo, no hay ni una sola persona que diga que prefiere hacer educación física con algún compañero/ de distinto sexo.
- Respecto a las acciones cotidianas de pasear con tus padres, mostrar tus sentimientos, bailar, ayudar en tareas de casa, cantar y escuchar música, que tradicionalmente han sido relacionadas con el género femenino, si sacamos la media vemos que el 86,6% del alumnado opina que son acciones de ambos sexos, frente a un 13,4% que afirma que son acciones más de las chicas que de los chicos y un 0% de los alumnos/as opina que son más de chico. Esto demuestra que sigue existiendo un grupo considerable de alumnos/as que tienen interiorizadas algunas creencias basadas en estereotipos de género.
- En las acciones de jugar con la pelota y con los video juegos, que históricamente se relacionan más con los chicos, los resultados obtenidos indican que siguen un gran porcentaje del alumnado indica que son de ambos, aunque sigue habiendo un porcentaje elevado (21%) que opinan que son más de chicos que de chicas, frente a un 2% que opinan que son más de chica.

La conclusión que podemos extraer de la pregunta 1, en la que se les cuestiona si creen que hay deportes que son más de chico que de chica es que un porcentaje muy elevado de este alumnado (82%) piensa que no, frente a un 12% que piensa que sí. Creo que el cambio que se está dando en nuestra sociedad, valorando mucho más el deporte femenino en todas las especialidades y los buenos resultados cosechados por las deportistas está favoreciendo el pensamiento de que todos los deportes son aptos tanto para el sexo masculino como para el femenino.

Una media del 20,7% de los chicos opinan que hay acciones que son más de chico o de chica que de ambos, frente a un 9,62% de chicas, lo que indica que en los chicos aparecen más estereotipos de género que en las chicas, creencia que comparte el profesorado, que afirmaba que un 83,6% de los estereotipos se manifestaban más en el sexo masculino, frente a un 16,4% que afirmaba que se daba más en el sexo femenino.

Otra conclusión que podemos sacar es que, aunque el profesorado de educación física está muy concienciado en este tema y está trabajando muy bien, aún queda mucha tarea por hacer en los centros, tanto con el alumnado como con las familias. Los profesores encuestados han dejado un listado muy interesante de acciones que pueden contribuir en la construcción de una escuela más igualitaria e inclusiva.

5.2 Limitaciones

La situación tan excepcional que estamos viviendo a causa del COVID 19 y que ha provocado el cierre de los colegios y la imposibilidad de dar clases presenciales, me ha obligado a modificar la manera de realizar la recogida de datos y por tanto la metodología de trabajo. Esta situación ha condicionado el número de respuestas realizadas por el alumnado, ya que, al no poder hacerse la encuesta de los alumnos en el colegio, se ha tenido que hacer de forma online provocando una disminución en el número de respuestas, ya que no todos los alumnos/as han podido contestar el cuestionario por diferentes motivos.

Al tenerse que realizar el cuestionario en casa, tal vez las respuestas de alguno de los alumnos/as ha podido estar condicionada por la opinión de sus padres.

Otro aspecto que también ha condicionado este estudio ha sido la imposibilidad de observar al alumnado mientras realizan las clases de educación física, lo que me ha impedido ver los distintos comportamientos que surgen entre los alumnos/as y cómo actúa el profesor/a en esos momentos, factor que puede ser muy importante a la hora de sacar conclusiones.

5.3 Recomendaciones y futuras líneas de investigación

Sería muy interesante realizar este mismo trabajo de investigación con los mismos profesores y alumnos dentro de unos años, ya que nos permitiría ver la evolución en el pensamiento y en la forma de actuar de ambos colectivos y comprobar si las acciones planteadas han sido eficaces y han surtido efecto. Sería una buena forma de observar el sentir de una gran parte de la sociedad, además de poderse llevar a realizar este trabajo de investigación con alumnos de distintos colegios de Zaragoza.

Por último, este trabajo puede aportar una información valiosa para la realización del Plan de Igualdad del centro ya que se pueden obtener resultados significativos para después poder hacer diferentes actuaciones que ayuden a mejorar el colegio.

BIBLIOGRAFÍA

Águila Soto, Cornelio. “Del deporte a la sociedad: sobre valores y desarrollo del ser humano”. Recuperado de [http://www.dipalme.org/Servicios/Informacion/Informacion.nsf/1C9C7FA4EB0BD193C1257E54002B5648/\\$file/Cornelio%20Aguila.pdf](http://www.dipalme.org/Servicios/Informacion/Informacion.nsf/1C9C7FA4EB0BD193C1257E54002B5648/$file/Cornelio%20Aguila.pdf)

Fernández, D. (2018). *Mujer y deporte: Análisis del seguimiento informativo de las recomendaciones del consejo superior de deportes en los telediarios de TVE1*. (Trabajo de Fin de Grado). Universidad de Sevilla, Sevilla, España.

González Gavaldón, Blanca (1999). Los estereotipos como factor de socialización en el género. *Comunicar*, (12), ISSN: 1134-3478. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=158/15801212>

Iranzo, M.P. (2002). Formación del profesorado para el cambio: desarrollo profesional en cursos de formación y en proyectos de asesoramiento de centros. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10803/8895>

Lahoz, L. (2019). *Análisis de los estereotipos de género en Educación Física: Una propuesta educativa*. (Trabajo de Fin de Grado). Universidad de Zaragoza, Zaragoza, España.

Ley Orgánica 2/2006 d. Boletín Oficial de Aragón. Ley Orgánica del Sistema Educativo. 3 de mayo de 2006. Consultado el 2/5/2019. Recuperado de : <http://www.educaragon.org/FILES/Resoluci%C3%B3n%20acreditaci%C3%B3n%20directores.pdf>

Lorena Torres, L. (2018). *Interiorización de los estereotipos de género en la sociedad argentina y el ideal de belleza en los mensajes publicitarios. Estudio transversal en 4 rangos de edad que abarca de los 18 a los 49 años.* (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España.

Macías, Victoria. (1999). *Estereotipos y deporte femenino. La influencia del estereotipo en la práctica deportiva de niñas y adolescentes.* (Tesis doctoral). Universidad de Granada, Granada, España.

Martínez, D.M. (2012). *Práctica docente con equidad de género. Una guía de trabajo.* Recuperado de:

https://mujeresconciencia.com/app/uploads/2015/08/practica_docente.pdf

Monje, C.A. (2011). *METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN CUANTITATIVA Y CUALITATIVA.* (Guía didáctica). Universidad Sur colombiana, Neiva, Colombia.

Palao, F. (2012). *LA COEDUCACIÓN EN ESPAÑA.* (Trabajo Fin de Máster). Universidad de Cantabria, Cantabria, España.

Parra, J.(2009). *Educación en valores y no sexista.* Recuperado de :

https://institutomujer.castillalamancha.es/sites/institutomujer.castillalamancha.es/files/publicaciones/descargas/educacion_en_valores_y_no_sexista_4.doc.pdf

Pastor-Vicedo, JC. Sánchez-Oliva, A. Sánchez-Blanchart, J y Martínez-Martínez, J. (2019). *Estereotipos de género en educación física. Gender stereotypes in physical education. Revista Euroamericana de ciencias del Deporte, vol 8. °2, p 23-32.*

Pedrero-García, E. Moreno-Crespo, Pilar y Moreno-Fernández, Olga. *Sexualidad en adultos mayores: Estereotipos en el Alumnado Universitario del Grado de Educación Primaria.* Recuperado

https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0718-50062018000200077&lng=es&nrm=iso

Pelegrín, A. León Campos, J.M. Ortega, Enrique y Garcés, E. (2012). Programa para el desarrollo de actitudes de igualdad de género en las clases de educación física en escolares. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70624504013>

Pérez, I., Nogueroles, M y Méndez, Á. (2017). Una Educación Feminista para Transformar el Mundo. *Revista Internacional de la Educación para la Justicia Social (RIEJS)*. 6 (2), 5-10.

Piedra, J.; García-Pérez, R.; Fernández-García, E. Y Rebollo, M.A. (2012). BRECHA DE GÉNERO EN EDUCACIÓN FÍSICA: ACTITUDES DEL PROFESORADO HACIA LA IGUALDAD. Recuperado de:
<http://cdeporte.rediris.es/revista/revista53/artbrecha438.htm>

Rocha-Sánchez, T y Díaz-Loving, R. (2005). Cultura de género: La brecha ideológica entre hombres y mujeres. *Anales de psicología*. (1). P 42-49

Ruiz, M.I. (2011). “*POLÍTICAS PÚBLICAS EN SALUD Y SU IMPACTO EN EL SEGURO POPULAR EN CULIACÁN, SINALOA, MÉXICO*”. (Tesis Doctoral). Universidad Autónoma de Sinaloa, Culiacán, México.

Torralba, S. (2017/2018). *Estereotipos de género ligados al abandono deportivo femenino: Una propuesta de intervención desde el área de Educación Física*. (Trabajo de Fin de Grado). Universidad de Zaragoza, Zaragoza, España.

Valdivia, Pedro. Lara, A y Zagalaz, M.L. (2012). Concepto de coeducación en el profesorado de Educación Física y metodología utilizada para su trabajo. Recuperado de:

https://www.researchgate.net/publication/256089990_CONCEPTO_DE_COEDUCACION_EN_EL_PROFESORADO_DE_EDUCACION_FISICA_Y_METODOLOGIA_UTILIZADA_PARA_SU_TRABAJO/link/00b49521a271a0bdb2000000/download